

SAN LUIS POTOSÍ: LAS ELECCIONES EN 1994 *

JOSÉ DE JESÚS GAMA RAMÍREZ

Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí, A.C.

Las elecciones en México se han dado siempre bajo sospecha. El proceso y la operación electoral han estado en manos de los sucesivos gobiernos y han servido para legitimar decisiones tomadas al margen de la sociedad. En 1994, la operación electoral sumó a esta sospecha el conflicto entre el propósito autoritario del grupo en el poder de conservarlo a cualquier costo, y el propósito de partidos políticos y grupos de ciudadanos de promover una reforma que permitiera concluir la transición a la democracia que vive el país.

En parte como producto de este dilema, en parte gracias a la presencia de una sociedad cada vez más informada y activa, se produjeron cambios en la legislación electoral que otorgaron un matiz de imparcialidad al proceso.

En San Luis Potosí las elecciones federales de 1994 significaban la vuelta a la normalidad institucional después de más 12 años de conflicto político y de un sexenio (1988-1994) en el que hubo cinco gobernadores, tres de ellos interinos.¹ Así, a la disputa por la Presidencia, las diputaciones federales y las senadurías se sumaba el propio proceso, el lento proceso de transición en la historia política reciente de la entidad.

En San Luis Potosí, como en el resto del país, la oposición presentó dos frentes definidos sin encontrar, ni buscar, un proyecto unitario para la transición. La disputa más aguda se dio entre el PAN y el PRD, lo cual favoreció al PRI, que a pesar de los signos de descomposición del régimen logró una victoria que nadie pudo impugnar.

En el estado las elecciones de 1994 tuvieron grandes diferencias con respecto a procesos recientes: se inscribe la primera en el marco nacional dentro del proceso de transición; la segunda, se inserta en momentos en que se está disgregando el movimiento *navista*,² que encabezó durante un decenio a la oposición potosina.

El navismo fue un movimiento político civilista, liderado por el doctor Salvador Nava Martínez, que nació a finales de la década de los cincuenta de una escisión en el PRI y se transformó en el eje de la oposición. La trayectoria de Nava estuvo enmarcada por dos momentos clave: 1958-1962 y 1981-1991. En 1958, su enfrentamiento con Gonzalo N. Santos lo convirtió en punta de lanza de un nuevo tipo de mediación política, “más integrada a los intereses, estructuras y métodos políticos del gobierno central”.³

En las diferentes etapas en que el *navismo* actuó, su comportamiento fue el mismo: oposición total a la negociación con autoridades o grupos locales. En sus momentos culminantes, 1958, 1982, 1988, 1991, supo aprovechar sus relaciones con las autoridades federales para obtener resultados locales. En su primera aparición participó durante cerca de cuatro años. Tras un intento fallido de crear un partido político estatal, desapareció por espacio de 18 años.⁴

Al ser elegido gobernador Carlos Jonguitud Barrios para el periodo 1979-1985, se reanimaron las fuerzas sociales que apoyaban al navismo. En diciembre de 1982 Salvador Nava ganó la elección municipal de la capital del estado. Durante su periodo⁵ fue constante el enfrentamiento de Nava con el gobernador, a quien acusaba de ser cacique tanto en la política sindical, de la que provenía, como en la local. Hubo otra etapa en la que el *munícipe* era *el hombre del centro*, que impedía el fortalecimiento del liderazgo de Carlos Jonguitud.

En 1985 se llevaron a cabo elecciones para gobernador. Florencio Salazar ganó una elección que nadie impugnó. Ese año la alianza del navismo con el PAN llevó como candidato a la presidencia municipal de la capital a Guillermo Pizzuto. Las elecciones fueron con-

trovertidas, aunque no reñidas. Los resultados no fueron claros, por lo que los navistas los impugnaron. El conflicto poselectoral en la capital creció cuando el presidente municipal “elector” tomó posesión en medio de un zafarrancho. Se creó entonces el Comité para la Defensa de los Derechos del Pueblo Potosino (CDDPP), al que se sumaron el Frente Cívico Potosino, Acción Nacional y cuatro partidos más, PDM, PMT, PSUM y PRT. El CDDPP se enfrentó al gobernador acusándolo de fraude electoral (en la elección de diciembre de 1985) y de represión por los acontecimientos del 1° de enero de 1986. Nuevamente Salvador Nava logró reunir a la izquierda y la derecha en torno a un conflicto frente al Estado.

Meses después, debilitado por la renuncia de varios de sus colaboradores,⁶ a la que se añadió la ruptura con los grupos leales al exgobernador Jongitud, y por acontecimientos lejanos y distintos de los que reclamaba el Comité, el gobernador Salazar pidió una licencia para retirarse del cargo. El Congreso local eligió a Leopoldino Ortiz Santos para cumplir un interinato de dos años, que luego se prolongó hasta el fin del periodo; SLP se sumó así a los estados que ya tenían gobernador interino.

En 1991 Salvador Nava fue candidato a gobernador apoyado por una coalición del Frente Cívico Potosino con los partidos Acción Nacional, Demócrata Mexicano y de la Revolución Democrática. Tras unas elecciones impugnadas por la coalición, una movilización que involucró a diversos sectores sociales y una marcha a la ciudad de México, la Marcha de la Dignidad, el gobernador Fausto Zapata, que oficialmente había ganado las elecciones, hubo de pedir licencia a sólo 14 días de haber tomado posesión, como resultado de una negociación de Nava con los enviados de Manuel Camacho Solís, representante del presidente de la República.⁷

Ese año, tras la renuncia del gobernador, el frente opositor agrupado en torno al navismo había llegado a su máxima presencia política, pero sólo unos meses después la alianza se fracturó al romper el Frente Cívico Potosino con el Partido Acción Nacional con motivo de las elecciones municipales. La fractura del frente opositor abrió las puertas a otras fuerzas políticas y al propio PRI, que inició inmediatamente su recuperación.

El 18 de mayo de 1992 murió Salvador Nava Martínez. Ante la falta de una estructura que permitiera sustituir el liderazgo carismático del doctor Nava y rota la alianza opositora, las fuerzas que la integraban retomaron su camino, que no siempre ha coincidido con el que buscan los herederos del navismo.

Las elecciones extraordinarias de 1993

El 18 de abril de 1993 se realizaron elecciones extraordinarias para elegir al gobernador, quien debe concluir el periodo 1991-1997. En esas elecciones contendieron cinco candidatos, tres de los cuales tenían vínculos directos o indirectos con el navismo.

Los candidatos fueron los siguientes: Horacio Sánchez Unzueta, del PRI, nacido en Chihuahua pero vecindado en San Luis Potosí desde su infancia y casado con la hija de Salvador Nava; Jorge Lozano Armengol, del PAN, que había sido un dirigente destacado del Frente Cívico Potosino; Concepción Calvillo viuda de Nava, *Conchita*, que representaba la posibilidad de supervivencia del navismo y que contendió por la Coalición Democrática Potosina, integrada por el Nava Partido Político, formado ex profeso para participar en esa elección, el Partido Demócrata Mexicano y el Partido de la Revolución Democrática.

Los otros candidatos fueron Francisco Ortiz Mendoza, del Partido Popular Socialista, y Ángel Rubio Huerta, militante del PRI que había hecho una campaña interna para ser postulado, y al no lograrlo contendió por el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana.

La elección de 1993 fue poco concurrida: sólo votó un 39% de los electores inscritos. El PRI obtuvo un holgado triunfo. La segunda votación fue para el Partido Acción Nacional, mientras que la Coalición Democrática Potosina (NPP, PRD y PDM) obtuvo la tercera. El alto índice de abstención mostró a una sociedad cansada de la repetición del ciclo *elecciones-conflicto-nuevas elecciones-nuevos conflictos* que parecía haberse creado en los últimos procesos.

La candidatura de Concepción Calvillo fue débil, no por la edad o condición de la candidata, sino por el tono de la campaña.⁸ Los resultados mostraron un deterioro de las bases electorales que tradicionalmente habían apoyado al movimiento navista.

Los partidos políticos en San Luis Potosí

PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL: El PRI local ha tenido varias etapas. Se creó siendo gobernador del estado Gonzalo N. Santos, quien había sido elegido candidato del Partido de la Revolución Mexicana en 1943.

A partir de 1979, año en que fue candidato Carlos Jongitud Barrios, este partido ha enfrentado a una oposición unida por su antipriísmo. En 1985 ganó fácilmente las elecciones para gobernador y recuperó la

presidencia municipal en unas elecciones disputadas. El conflicto poselectoral suscitado por la inconformidad de la oposición terminó con la licencia del gobernador en mayo de 1986.

Entre 1985 y 1991 el PRI tuvo un descenso por la caída del gobernador Florencio Salazar y la débil gubernatura de Leopoldino Ortiz Santos; comenzó una etapa de incertidumbre política, con un gobierno frágil, un PRI desunido y una oposición activa. En 1988 el PRI perdió la capital y el PAN obtuvo una importante votación en todo el estado.

En 1991 Fausto Zapata Loredó, el candidato del centro, encontró un PRI dividido pero disciplinado. La campaña se llevó a cabo en el estilo tradicional, y la elección también. Lo que se salió del libreto fue el final. En diciembre de ese año un priísta desanimado no pudo ganar la presidencia municipal, que quedó tres años más en manos de la oposición, esta vez representada sólo por el PAN.

En 1993, ante la disgregación del frente opositor, que había vuelto a sus viejos cauces, sin candidatos fuertes frente al propio, el PRI ganó con facilidad una desairada elección en la que sólo participaron poco más de la tercera parte de los potenciales electores.

Los gobiernos interinos de 1991-92 y 1992-93 profundizaron la fragmentación del partido. Cada gobernador ha creado o permitido que se creen grupos internos. Sin embargo, la victoria electoral de 1993 dió al PRI la posibilidad de replantear un proyecto político conciliador cuyo antecedente estaría en el *rochismo*.⁹

Manuel Medellín Milán, senador del PRI, afirma: "Creo que al día de hoy, tenemos en el terreno político un perfil, un proyecto para los próximos años de mayor apertura, de mayor relación entre las fuerzas políticas más importantes [...] que de alguna manera permite retomar la estabilidad; yo creo que eso se selló en el 93 y tenemos que darle continuidad..."¹⁰

Este proyecto de un gobierno priísta capaz de recuperar la estabilidad política se enfrenta a varios obstáculos: su propia fragmentación, la consolidación del Partido Acción Nacional, la existencia de fuerzas que han privilegiado la confrontación frente a la negociación, y la política veleidosa de un gobernador a quien sus propios compañeros de partido acusan de favorecer a militantes de la oposición.

En 1994 las candidaturas del PRI mostraron el nuevo equilibrio: ni todas del centro, ni todas locales. Las candidaturas al Senado se resolvieron una por un político local con amplia trayectoria, Juan Ramiro Robledo, y la otra por Manuel Medellín Milán, un profesional ori-

ginario de la Huasteca que hizo carrera en organismos empresariales y en la administración pública federal. Las candidaturas a diputaciones respetaron algunas de las posiciones corporativas tradicionales: cuatro fueron respectivamente para el SNTE, la CNC, el Frente de Organizaciones y Ciudadanos y la estructura de mandos del partido; un candidato vino directamente del centro; dos fueron candidatos con presencia regional.

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL: Desde su nacimiento, el PAN ha sido la segunda fuerza política en el estado; su fuerza principal, sus bases de apoyo electoral más relevantes han estado centradas en el municipio de la capital y en las cabeceras urbanas de Matehuala y Ciudad Valles. En los procesos electorales disputó con el PRI la presidencia municipal de San Luis Potosí y las diputaciones que corresponden a la misma ciudad; en 1946, 1958 y 1988 obtuvo las diputaciones federales del primer distrito.

En 1981, ante la reaparición del navismo, el PAN se alió con el Frente Cívico Potosino (FCP), el órgano político que lo representaba y que durante una década corrió su misma suerte. Este vínculo permitió al PAN enriquecer su caudal electoral con los votos del navismo y a éste aprovechar el registro de ese partido para sus presentaciones electorales.

En 1985 el PAN mantuvo su alianza con el FCP apoyando al candidato de éste a la presidencia municipal. Tras la controversia por los resultados electorales que el FCP no aceptó, el PAN se retiró prudentemente del conflicto y esperó mejores tiempos. Éstos llegaron en 1988 con la campaña por la presidencia de Manuel J. Clouthier, cuyo liderazgo ganó el consenso de los nuevos dirigentes del PAN. El surgimiento del neopanismo en San Luis Potosí aprovechó las profundas raíces en la historia local, repitiendo la experiencia de otros estados como Chihuahua, Sonora y Baja California, donde grupos importantes de empresarios decidieron involucrarse directamente en las contiendas electorales, sumándose a una clase media que buscaba abrir canales de participación política. En su campaña en San Luis Potosí, Manuel J. Clouthier contó con el apoyo y la presencia de Salvador Nava y Guillermo Pizzuto.

En esas elecciones el candidato panista ganó en la capital potosina y el PAN la diputación de mayoría en el primer distrito electoral federal, quedando como segunda fuerza política en todo el estado. De nuevo aliado al FCP, lanzó la candidatura de Guillermo Pizzuto para el municipio de la capital. En diciembre de ese año se reconoció el triunfo de la coalición PAN-FCP-PDM.

En 1991 la alianza opositora se rompió. El FCP condicionó su participación en las elecciones municipales a algunas reformas en la Ley Estatal Electoral que garantizaran comicios equitativos y transparentes. Al no producirse éstas, decidió no participar; el PAN mantuvo en suspenso su participación, pero a última hora registró a sus candidatos, al parecer como producto de una negociación cupular entre la dirección nacional de ese partido y el presidente de la República, y ganó con su propia fuerza y estructura la elección municipal en la capital del estado y en varios municipios más.

Los resultados de las elecciones confirmaron que el PAN era la segunda fuerza política en el estado, y que lo era sin necesidad de alianzas que ponían en conflicto a su dirigencia local con la dirigencia nacional del partido. Además, ya no le encontraba sentido a compartir con otras fuerzas lo que consideraba su presencia política: "Nosotros trabajamos por nuestra cuenta y no creemos en las coaliciones. La experiencia que tenemos en San Luis es muy negativa... La verdad es difícil entenderse cuando tienen plataformas tan diferentes el PAN y el PRD... no creemos en los frentes amplios, es muy difícil consolidarlos, sobre todo cuando por un lado se persiguen propuestas que son justamente opuestas a la nuestra."¹¹

La alianza PAN-FCP fue una relación de mutuo beneficio que terminó en diciembre de 1991 y devino abierta confrontación en las elecciones locales de 1993, en las que el candidato panista obtuvo una votación mucho más alta que Concepción Calvillo.

En 1994, en las elecciones federales, el candidato del PAN a la Presidencia de la República, Diego Fernández de Cevallos, realizó su campaña en San Luis Potosí en un entorno diferente: su partido se había consolidado en 1993 como segunda fuerza política en la entidad.

El PAN avaló el proceso electoral del 94: "...yo percibo que vamos a tener un proceso electoral de mayor confianza, mucho menos viciado que los que se han dado anteriormente... porque el gobierno ha tenido que ir cediendo terreno a la presión de la sociedad, de los ciudadanos..."¹² En las elecciones el PAN perdió el distrito I, que en ocasiones anteriores había ganado, y su candidato presidencial, Diego Fernández de Cevallos, no pudo repetir el triunfo que logró Manuel J. Clouthier en 1988, cuando ganó la capital potosina.¹³

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA: En San Luis Potosí el PRD no es producto del 6 de julio de 1988, sino una saga de las organizaciones tradicionales de

izquierda y de los pocos cuadros políticos que se pudieron desarrollar en un territorio hostil a su actividad. A ello se sumó la presencia de Cuauhtémoc Cárdenas en 1988 y su alianza con grupos del FCP en 1991 y 1993, como factores relevantes para su conformación en el estado.

En los años setenta la principal oposición fueron los grupos de la izquierda que encabezaron protestas, tomas de tierras y movimientos civiles en la capital y la Huasteca; la izquierda, aunque aislada y dividida, débil y sin proyecto común, logró abrir un espacio a la disidencia oponiéndose a la pasividad social y al ejercicio autoritario del poder.

En ese lapso de 20 años (de repliegue del movimiento navista, n.a.) se dan luchas muy importantes por sectores democráticos y de la izquierda en diferentes frentes, como son por ejemplo la Universidad en la cual se empieza a vivir un proceso de democratización de la representación estudiantil. Esto se da en un lapso del 71 al 75... también por esa época... la lucha contra el latifundismo en la Huasteca... con la creación del campamento Tierra y Libertad, enclavado en la comunidad de los Zapatas... [y] un movimiento popular... contra el alza del transporte urbano... Son movimientos que finalmente todos son reprimidos... Estos tres movimientos fueron intentos de las fuerzas democráticas de izquierda, estaba ausente la lucha cívica en ese momento...¹⁴

La participación de cuadros de diversas tendencias de izquierda encontró poco apoyo en la sociedad potosina, pero evidenció la necesidad de ampliar los procesos de cambio a espacios como el universitario, el urbano popular y las comunidades campesina e indígena, y no reducirlos al ámbito electoral.

En 1988 los partidos y grupos de la izquierda tradicional se sumaron al Frente Democrático Nacional que apoyó la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas, obteniendo un resultado alentador en el estado. Esta primera convergencia de fuerzas floreció, en los años que siguieron a aquella elección, en la creación del Partido de la Revolución Democrática.

Una plataforma política mucho más moderada y el enroque de la lucha electoral por el movimiento social como estrategia, permitieron al PRD establecer canales de comunicación con núcleos civiles. En 1991 este partido apoyó decididamente la campaña de Salvador Nava, así como el movimiento de resistencia que él encabezó. Algunos miembros de su Dirección Nacional lo acompañaron en la Marcha de la Dignidad. La

experiencia de esa lucha dio origen a la alianza de algunos grupos del FCP con el cardenismo.

En 1993 el PRD apoyó la candidatura de Concepción Calvillo viuda de Nava; junto al NPP y el PDM, protestó por lo que se consideró un proceso electoral fraudulento con el que “obviamente contábamos... porque todavía la cultura del fraude era persistente... y consustancial al sistema político...”¹⁵ Sobre ese proceso y sus resultados, el mismo Carlos López señala: “Las cifras hay que tomarlas con realismo. [...] la conclusión no era que hay que tomarlas como que todo había sido un fraude, porque iba a ser erróneo... ¿qué es lo que está ocurriendo en el comportamiento electoral? ¿hay cansancio... hay desilusión... hay desencanto? No hubo capacidad de la Coalición para mantener y atraer... no hubo programa, no hubo compromisos...”¹⁶

En 1994 una fracción del FCP se alió con el PRD, apoyando la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas y dándole presencia en la capital del estado y en la región huasteca. En esa región fueron factores importantes para su éxito político la herencia de la lucha social, que se remonta a los años setenta, la existencia de organizaciones productivas de corte moderno en comunidades indígenas, y el apoyo del Frente Cívico de la región.

En el momento actual el PRD potosino se enfrenta a una etapa de definiciones en la que se harán presentes varias influencias principales: la imagen de Cuauhtémoc Cárdenas como líder moral del partido, la presencia de grupos y dirigentes políticos provenientes del navismo y la participación de los viejos cuadros de la izquierda potosina, además del reto de aumentar su influencia en la conservadora sociedad potosina.

Cabe hacer notar que las elecciones de 1994 mostraron una presencia significativa de la izquierda en San Luis Potosí: la votación del PRD se elevó a casi un 9.5% cuatro veces mayor que la que había tenido apenas un año antes.

Las condiciones de la elección

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN. La estructura demográfica de San Luis Potosí condiciona la competencia político-electoral y da origen a una contienda desigual entre el PRI y los partidos de oposición.

De los 2,003,187 habitantes que tiene el estado según el censo de 1990, el 45% vive en comunidades con menos de 2,500 personas. De éstas, el 19% vive en localidades que sólo alcanzan los 500 habitantes. Del total de la po-

blación de la entidad, el 58% vive en centros de población de menos de 20,000 habitantes.

Esta dispersión poblacional propicia el ejercicio clientelar que ha servido como “colchón de seguridad” al PRI y que le permite compensar las eventuales pérdidas en la capital, donde se concentra el 26% de la población total del estado.¹⁷

Los partidos de oposición no han tenido los medios ni la capacidad para ofrecer una alternativa política a una población dispersa que sobrevive al amparo de los programas de gobierno.

DIVISIÓN DISTRITAL. El estado se divide en siete distritos electorales federales, de los cuales sólo uno es totalmente urbano: el distrito I, que abarca una amplia porción de la ciudad capital. Los seis restantes son mixtos, con diferentes proporciones de votantes urbanos y rurales. El distrito II, con cabecera en Matehuala, es el de mayor extensión territorial: abarca 13 municipios de la zona norte del altiplano potosino con una densidad poblacional muy baja. El distrito III tiene su cabecera en Río Verde y comprende una parte de la zona media y algunos municipios aledaños a la capital. El distrito IV, con cabecera en Ciudad del Maíz, es el que tiene menor número de votantes y abarca la zona de los valles centrales. El distrito V comprende la segunda ciudad en importancia en el estado: Ciudad Valles, en la puerta de entrada a la Huasteca, y siete municipios en las tierras bajas de ésta; es el tercer distrito en cantidad de casillas urbanas. El distrito VI cubre la otra parte de la capital y tres municipios aledaños. El distrito VII es el de menor proporción de casillas urbanas y el único en el que los pueblos indios del estado tienen una presencia relevante.

PADRÓN ELECTORAL. Como en todo el país, en San Luis Potosí se efectuó una campaña de actualización del padrón electoral y de credencialización de votantes. Ésta dio por resultado un aumento de 12% en la lista electoral en relación con el padrón más reciente, el de 1993.

Resulta particularmente notable el crecimiento del padrón en los distritos I y VI con cabecera en la capital del estado, que ha sido gobernada por la oposición nueve de los últimos doce años y que ha sido tradicionalmente competida: estos distritos crecieron 25% el I y 29% el VI. El crecimiento parece ser producto de una campaña exitosa, a través de la cual se empadronó a casi 85,000 ciudadanos de la capital en un año, pero llama la atención que los dos distritos en los que la competencia electoral era cerrada hayan tenido un

crecimiento tan espectacular.¹⁸ En el resto del estado el crecimiento del padrón fue de esta manera: el II, el IV y el V, los distritos de mayor población rural, crecieron menos del 10% en promedio, en tanto que el VII decreció.

El IFE informó que el padrón es altamente confiable, mientras que los organismos de observación electoral dividieron sus opiniones según su orientación cercana o alejada del estado; por su parte, los ciudadanos confiaron y votaron.

En las elecciones federales de 1994 en el estado de San Luis Potosí participaron los nueve partidos con registro. Formalmente al menos, los nueve tienen algún tipo de estructura, así como militantes o simpatizantes.

Las campañas visibles fueron las de los candidatos a la presidencia de las tres principales fuerzas políticas: el PRI, el PAN y el PRD; en el momento de la elección, sólo estas tres fuerzas tuvieron una votación significativa. Los restantes partidos obtuvieron menos del 1% de los votos emitidos, excepto el PT, que adquirió fuerza político-electoral con poco más de un 4% de los votos.

DOS EJEMPLOS: LOS DISTRITOS I Y VII. Hemos fijado la vista en dos distritos electorales por ser representativos de la situación política actual del estado; éstos son el I y el VII: en el distrito I la competencia electoral ocurre entre los dos rivales tradicionales, el PRI y el PAN; en el distrito VII aparece el tercer protagonista del momento actual, el PRD, como principal opositor del partido del gobierno.

LOS VOTOS DE LA CIUDAD DE SAN LUIS POTOSÍ. El primer distrito electoral es el único ciento por ciento urbano en la entidad. Su conformación mezcla zonas residenciales con áreas de clase media, zonas de habitación popular, conjuntos de INFONAVIT, y también el viejo San Luis, constituido por las zonas residenciales del centro y el poniente, con el nuevo San Luis, asentado en la zona oriente y habitado por gran cantidad de familias trabajadoras. La densidad poblacional varía según la zona, pero en su mayoría las casillas tuvieron entre 500 y 750 votantes en la lista nominal.

El mapa electoral del primer distrito nos muestra que las casillas ganadas por el PAN están concentradas en su mayoría en la zona residencial del poniente de la ciudad, en tanto que el PRI tuvo su mejor desempeño en las zonas de clase media baja y de vivienda popular.

UNA MIRADA AL MÉXICO PROFUNDO. El séptimo distrito, con cabecera en Tamazunchale, tiene una conformación

particular. Es el que posee mayor porcentaje de casillas rurales y el único con una fuerte presencia de pueblos indios. Comprende ocho municipios además de la cabecera. Las principales comunidades indias son de origen náhuatl y se encuentran en Coxcatlán, Xilitla, Axtla y Tamazunchale.

En la región que comprende este distrito se mezclan formas de participación tradicionales y modernas; la organización tradicional ha sido aprovechada por las estructuras corporativas del estado para la obtención de votos. La organización moderna ha sido introducida a las comunidades por agentes externos: asesores vinculados a los partidos y/o a grupos de activistas de organizaciones no gubernamentales. Algunas organizaciones creadas años atrás han sido desmanteladas debido a su ineficiencia. Otras organizaciones han ocupado ese espacio político.

Aunque las organizaciones modernas de productores tienen fuerza, los dirigentes indios de las comunidades no disputan los espacios políticos de un estado que aún sienten ajeno, y dejan a los mestizos ladinos o a los criollos librar esas batallas.

Los partidos políticos prácticamente no existen. La principal actividad política es de grupos de interés locales; "en el caso concreto de Tamazunchale todavía no hay partidos de oposición, ni que hayan logrado tener un contacto tan profundo, sobre todo porque hay muchos grupos de poder..."¹⁹ A pesar de ello, el PRD tuvo una presencia destacada gracias a su vinculación con el Frente Cívico: "Yo puedo decirte que el PRD aquí en Tamazunchale tiene vida gracias al Frente Cívico, que es el que hace al PRD, el PRD como tal tiene poca membresía".²⁰

La inexistencia de los partidos y la costumbre de los dirigentes de los pueblos indios de no participar, obliga a que prácticamente todos los candidatos sean agentes externos, por lo que las campañas se dan en una especie de vacío social: "al no ser de acá los mismos grupos de poder local empiezan a crear una especie de vacío... y la gente se entera y empieza a haber una predisposición... y le cuesta mucho más trabajo (a los candidatos) crear conciencia, que hay que votar por él... y esto en la justa de las diputaciones federales, no solamente con los del partido oficial sino con todos los partidos..."²¹

De acuerdo un análisis del antropólogo Agustín Ávila, quien era delegado estatal del Instituto Nacional Indigenista, en las comunidades con organización social tradicional no existe el voto individual fuera de la propia comunidad; los miembros del pueblo o grupo indígena votan en el seno de una asamblea comunitaria por las

propuestas que les presentan sus dirigentes. Una vez que la comunidad ha decidido apoyar a un partido o candidato, esto se convierte en un compromiso para cada uno de los que integran la comunidad: ni un solo voto irá a otro candidato, y la votación será ciento por ciento respetuosa del acuerdo de la comunidad. Incluso la votación puede ser ejercida por los dirigentes en nombre de la comunidad, sin que esto genere protestas.²²

La votación parece indicar que hubo una transfrencia de votos del PRI al PRD principalmente en las comunidades indígenas de este distrito, en el que el PRD obtuvo el 19%, muy por encima de su promedio en la entidad. A pesar de ello, el PRI tuvo la capacidad de ganar obteniendo también una votación por encima de su promedio en el estado. El PAN apenas figuró, con solamente el 9%, muy por debajo de su promedio en la entidad.

LA OBSERVACIÓN ELECTORAL. En San Luis Potosí participaron como observadores 1,406 ciudadanos: 41 como independientes y 1,365 agrupados en 12 organizaciones.

Los tres organismos²³ más activos y representativos en la observación fueron: Alianza Cívica Observación 94,²⁴ integrado por grupos civiles con actividad permanentes, y que localmente estaba formado por cinco organizaciones más o menos identificadas con la oposición de origen navista; la ONOEM, organismo perteneciente al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), organización que al parecer abandona su papel de subordinación corporativa e inicia una vida cívico-política diferente; y MOCE, que surgió de los grupos civiles de apoyo a los candidatos del PRI y que responde a la necesidad que tienen todos los partidos de encontrar mejores formas de vincularse con al sociedad civil para responder a sus necesidades e inquietudes.

Los tres grupos mencionados tuvieron diferencias, al grado que hubo *observadores de los observadores* que sostenían que el debate partidario se había trasladado al que sostenían entre sí las organizaciones de observación electoral. Éstas reportaron infinidad de incidentes durante las elecciones. Para algunos serían suficiente prueba de una operación de Estado, largamente planeada, que implicaría invalidar la elección. Para otros, a pesar de que los incidentes fueron numerosos, éstos no eran atribuibles a la mala fe sino más bien producto de la complejidad de una elección en la que participaron de manera directa e indirecta casi cincuenta millones de personas.

La presencia de los observadores convirtió a las elecciones de 1994 en las más observadas (¿vigiladas?) de

la historia reciente del país y permitió equilibrar la opinión de los ciudadanos, aunque no impidió que nuevamente la sospecha se entronizara en el proceso.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA CAMPAÑA. Los medios tuvieron un perfil de información que no difiere del observado en el resto del país: ellos fueron uno más de los protagonistas de la campaña electoral. Hay cinco diarios que son parte de cadenas nacionales o propiedad de empresarios más o menos comprometidos con el Estado: *El Sol de San Luis*, de la Cadena Organización Editorial Mexicana; *Momento*, actualmente administrado por la PGR; *El Heraldito*, perteneciente a una editorial independiente con muchos años de presencia en la ciudad; *Pulso* y *San Luis Hoy*, que son propiedad de empresarios con antecedentes en la política local.

Las estaciones de televisión locales que estaban en operación son dos: una propiedad del gobierno del estado y la otra privada. Los canales locales, el 9 del gobierno y el 13 privado, realizaron entrevistas de campaña con los nueve candidatos presidenciales.²⁵ Las estaciones de radio, en su mayoría ligadas a cadenas nacionales, cubrieron la campaña en sus noticieros y se vieron beneficiadas con contratos de propaganda política de algunos partidos.

Un seguimiento de los medios durante los cuarenta y cinco días anteriores a las elecciones arrojó los siguientes resultados:²⁶

CUADRO 1
SEGUIMIENTO DE LOS MEDIOS

	PRI	PAN	PRD	Otros	Total
Prensa					
Notas generales	1,714 37.37	530 11.55	602 13.12	1740 37.96	4,586 100%
Partido	1,127 53.01	255 11.99	276 12.98	468 22.01	2,126 100%
Presidencia	491 52.96	213 22.97	223 24.07		927 100%
Senaduría	293 83.95	14 4.01	42 12.03		349 100%
Diputación	366 91.04	24 5.97	12 2.99		402 100%
Radio					
Spots	155 31	115 23	75 15	155 31	500 100%
Prop. pagada	67	16	17		100%
Televisión					
Entrevistas	4 18.18	3 13.63	2 9.09	13 59.09	22 100%

Resultados electorales

La elección mostró una clara tendencia tripartidista hacia la interacción de un sistema. Los electores retiraron de la competencia política a cuando menos dos partidos y dejaron en situación precaria a otros tantos. Un partido, el PT, aparece como cuarta fuerza en su primera participación federal. Sólo el tiempo y la concurrencia de este instituto político a otros procesos dejará en claro si ese éxito fue producto de una candidata que supo atraer votantes, de una propaganda que resultó notable por su profusión y desproporcionada a la presencia previa del partido, o bien, como piensan algunos, de la protección del aparato de Estado.

En San Luis Potosí se dio un reagrupamiento de las fuerzas políticas. Las fuerzas tradicionales, PRI y PAN, conservaron su presencia, el primero ganando todas las posiciones de mayoría, aunque su votación relativa bajó, y el segundo manteniéndose en ese sitio con un ligero incremento. La tercera fuerza, el PRD, experimentó un notable aumento de votos: en números absolutos obtuvo casi diez veces más votos que un año antes.

Las tendencias señalan un crecimiento consistente de la votación opositora en las zonas urbanas, sólo mediado por las altas votaciones que el PRI obtiene en las zonas rurales, donde la oposición tiene una actividad limitada.

Un elemento novedoso en las elecciones de 1994 fue una votación selectiva por regiones, que indica un reagrupamiento de las tendencias políticas siguiendo el patrón de desarrollo; en términos generales, la tendencia es como se describe a continuación.

En las zonas urbanas con mayor desarrollo industrial el PAN aumentó su influencia. En las zonas de menor desarrollo urbano e industrial el voto ha derivado hacia la centro-izquierda (PRD), en algunos casos por la persistencia de fuerzas políticas que antes eran priístas, y en otros por el surgimiento de nuevos actores sociales que tienen afinidades ideológicas con alguna de las corrientes que integran el PRD. El voto campesino y de los cinturones urbanos marginales favoreció al PRI, cuya política clientelista fue apoyada por los programas de gobierno.

En San Luis Potosí los actores políticos sufrieron acomodados. El movimiento navista, que durante años articuló a la oposición, ha entrado en una lenta disolución ante la falta de una dirección capaz de trascender el liderazgo de su fundador. El FCP perdió presencia electoral. El comportamiento de la base social del Frente Cívico correspondió a las diversas tendencias ideoló-

gicas que integraron las coaliciones en que éste participó. En las elecciones de 1994 tanto el PAN como el PRD se beneficiaron con votos navistas.

Un importante elemento de ruptura fue ideológico que acercó a algunos de los dirigentes del navismo con el perredismo. El apoyo del Frente Cívico Potosino a la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas significó el rompimiento con una fracción importante de su base social. *Al privilegiar una opción nacional el navismo desgastó su capital político regional*, perdiendo la capacidad de agrupar fuerzas diversas, lo cual era su mayor virtud.

Si la existencia de partidos políticos fuertes se puede interpretar como signo de consolidación democrática, el nuevo espectro político potosino tiende a esta situación al asemejarse al del resto del país; esto quiere decir que en este proceso de cambio ha perdido su especificidad, que estaba dada por la existencia de una fuerza regional pluriclasista con capacidad para movilizar a núcleos sociales importantes en torno a demandas generales y que constituía un polo de oposición enfrentado al gobierno local. Se trató de una etapa que podríamos caracterizar como de enfrentamiento entre dos fuerzas arcaicas: el autoritarismo de estado contra el liderazgo carismático.

En 1994 los grandes beneficiarios del reagrupamiento de fuerzas, que en San Luis Potosí afectó al PRI, al navismo y a los partidos minoritarios, fueron el PAN y el PRD. Ahora los grupos locales usan a los partidos políticos con finalidades prácticas muy concretas y no como espacios de identificación ideológica o de propuestas de gobierno. Esto se refleja particularmente en las elecciones municipales realizadas en diciembre de 1994.²⁷

En los seis procesos electorales que ha tenido San Luis Potosí en los pasados siete años parece existir un desgaste persistente del aparato electoral del Estado. Las cifras electorales comparadas de 1988, 1991, 1993 y 1994 indican una tendencia: la votación a favor del PRI disminuye sistemáticamente, mientras que la oposición gana prácticamente en el mismo porcentaje. Considerada en conjunto, la suma de votos opositores, incluidos los del PT y de los demás partidos, aumentó. Si la tendencia se mantiene en las siguientes elecciones, la votación total de la oposición puede acercarse al 50 por ciento.

El aumento de votos de los partidos opositores se presenta en un momento de transición en el que la oposición se ha dispersado, produciéndose la paradoja de una oposición que es electoralmente más fuerte que nunca pero políticamente más débil.

CUADRO 2
ELECCIÓN DE PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
(RESULTADOS POR PARTIDO POLÍTICO)

Estado	Distrito	PAN	%	PRI	%	PPS	PRD	%	PFCRN	PARM	PDM	PT	Cand. no reg.	Votos válidos	Votos nulos	Votación emitida	Lista nominal	% de participación	
SLP	2401	I	59,714	39.09	66,449	43.50	488	15,927	10.43	437	316	481	7,195	34	152,758	2,234	154,992	198,483	78.09
	2402	II	19,298	21.69	61,079	68.66	247	4,988	5.61	207	608	340	1,946	0	88,964	3,103	92,067	125,568	73.32
	2403	III	21,467	22.70	64,094	67.79	435	4,939	5.22	411	781	768	1,257	58	94,553	4,137	98,690	137,808	71.61
	2404	IV	15,362	19.13	57,352	71.40	334	5,224	6.50	182	527	177	860	47	80,323	3,627	83,950	117,882	71.22
	2405	V	22,259	23.13	57,531	59.79	294	12,737	13.24	554	421	258	1,708	25	96,215	2,964	99,179	131,170	75.61
	2406	VI	49,368	33.27	77,261	52.07	510	11,908	8.03	504	493	694	5,881	415	148,368	3,559	151,927	199,545	76.14
	2407	VII	8658	9.93	57,624	66.07	247	17,762	20.37	730	548	485	801	110	87,214	6,099	93,313	129,521	72.04
Totales		196,126	26.21	441,390	58.98	2,555	73,485	9.82	3,025	3,694	3,203	19,648	689	748,395	25,723	774,118	1,039,977	74.44	

Fuente: Instituto Federal Electoral.

CUADRO 3
ELECCIÓN DE SENADORES DE LA REPÚBLICA
(RESULTADOS POR PARTIDO POLÍTICO)

	Distrito	PAN	%	PRI	%	PPS	PRD	%	PFCRN	PARM	PDM	PT	PVEM	Cand. no reg.	Votos válidos	Votos nulos	Votación emitida	
SLP	2401	I	56,356	37.20	69,284	45.73	613	15,770	10.41	648	545	771	4,980	2,499	42	151,508	2,735	154,243
	2402	II	17,910	20.48	61,029	69.79	274	4,751	5.43	188	653	393	1,915	332	0	87,445	3,347	90,792
	2403	III	19,861	21.26	64,385	68.93	472	4,804	5.14	457	855	844	1,110	424	195	93,407	4,622	98,029
	2404	IV	14,804	18.58	57,252	71.87	358	5,028	6.31	191	556	166	838	281	187	79,661	3,955	83,616
	2405	V	20,246	21.29	59,573	62.65	297	11,658	12.26	637	502	300	1,324	431	116	95,084	3,356	98,440
	2406	VI	46,952	31.90	79,004	53.67	619	12,044	8.18	685	674	857	4,423	1,912	38	147,208	4,090	151,298
	2407	VII	8,079	9.39	57,352	66.68	302	17,514	20.36	698	604	456	663	243	99	86,010	5,533	91,543
Totales		184,208	24.88	447,879	60.50	2,935	71,569	9.67	3,504	4,389	3,787	15,253	6,122	677	740,323	27,638	767,961	
		Prim. mayoría		Mayoría														

Fuente: Instituto Federal Electoral.

CUADRO 4
ELECCIÓN DE DIPUTADOS FEDERALES POR EL PRINCIPIO DE MAYORÍA RELATIVA
(RESULTADOS POR PARTIDO POLÍTICO)

	Distrito	PAN	%	PRI	%	PPS	PRD	%	PFCRN	PARM	PDM	PT	PVEM	Cand. no reg.	Votos válidos	Votos nulos	Votación emitida	Partido ganador
SLP	I	57,006	37.69	70,279	46.46	745	13,171	8.71	697	1,079	711	4,926	2,596	50	151,260	2,858	154,118	PRI
	II	17,722	20.12	62,235	70.64	375	4,292	4.87	232	636	514	1,726	365	0	88,097	3,627	91,724	PRI
	III	19,240	20.85	64,062	69.43	519	4,749	5.15	490	851	900	996	426	37	92,270	4,878	97,148	PRI
	IV	14,678	18.60	56,738	71.92	421	4,917	6.23	199	644	166	820	273	39	78,895	4,289	83,184	PRI
	V	19,997	21.11	60,659	64.02	326	10,616	11.21	624	560	321	1,225	393	22	94,743	3,428	98,171	PRI
	VI	48,005	32.69	79,235	53.96	693	10,098	6.88	713	747	891	4,387	2,032	35	146,836	4,347	151,183	PRI
	VII	8,034	9.49	56,726	67.04	291	16,844	19.91	705	609	435	682	225	66	84,617	6,076	90,693	PRI
Totales		184,682	25.07	449,934	61.07	3,370	64,687	8.78	3,660	5,126	3,938	14,762	6,310	249	736,718	29,503	766,221	

Fuente: Instituto Federal Electoral.

Notas

* La investigación se realizó entre junio y agosto de 1994 bajo el auspicio del Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí, A.C. Otro artículo sobre el tema y momento, firmado por Tomás Clavillo Unna, será publicado por el Centro Interdisciplinario en Ciencias Sociales de la UNAM.

Las entrevistas fueron realizadas por Hortensia Camacho, el seguimiento de prensa por Gloria Rivera y el de medios electrónicos por Russell Harris Nava.

¹ Los gobernadores de los últimos seis años fueron Leopoldino Ortiz Santos, Fausto Zapata Loredó, Gonzalo Martínez Corbalá, Teófilo Torres Corzo y el actual Horacio Sánchez Unzueta, elegido en 1993 para completar el periodo 1991-1997. Sobre los doce años de conflictos, consúltese del autor "San Luis Potosí, una alternancia política conflictiva", en revista *Ciudades*", RNIU, abril-junio de 1996.

² Para más información sobre el navismo véase Tomás Clavillo Unna. 1986. *El navismo o los motivos de la dignidad*, y otras obras; Enrique Márquez, "Santos o la naturaleza del tenteómetro político", en *La cultura en México*, suplemento cultural de la revista *Siempre!* núm. 1296, 4 de febrero de 1987; Miguel Ángel Granados Chapa. 1991 "¡Nava sí, Zapata no!"; Enrique González Ruiz y Fidel Briano. 1994. *La obra pública como empresa familiar*; Eduardo Martínez Benavente, entrevistas en el diario *Pulso*, 1995, entre otras.

³ Enrique Márquez, *loc. cit.*

⁴ Para una información más amplia sobre este tema véase José de Jesús Gama R., "San Luis Potosí, una alternancia política conflictiva", en *Ciudades*, RNIV, núm. 30, abril-junio de 1996.

⁵ El Doctor Nava fue elegido para el periodo del 1 de enero de 1993 al 31 de diciembre de 1995, pero presentó una solicitud de licencia a finales de 1994, después de dos años de ejercicio.

⁶ Entre ellos el actual gobernador Horacio Sánchez Unzueta.

⁷ Véase Eduardo Martínez Benavente, entrevista con Martha Eugenia Oriz, diario *Pulso*, 27, 28 y 29 de julio de 1995.

En la entrevista Martínez Benavente, que fue uno de los dirigentes más importantes del Frente Cívico Potosino, narra con detalle las negociaciones entre Salvador Nava y dos asesores de Manuel Camacho, potosinos ambos; las propuestas y contrapropuestas que se manejaron; y finalmente el resultado de la larga lucha de los navistas contra Fausto Zapata.

⁸ Véase Adolfo Aguilar Zinser. 1995. *Vamos a Ganar*. México, Océano, el autor cita a Juan Forsch, experto en campañas políticas que había sido invitado como observador a las

elecciones locales de 1993 en San Luis Potosí. Juan Forsch concluía: "Conchita no fue, como ella misma lo reconocía, el candidato apropiado [...] no se presentó ante el electorado como una aspirante a gobernar, sino como una luchadora social, un símbolo, una herencia. Fue mala candidata no por ser mujer viuda de más de sesenta años, esos atributos bien manejados pudieron jugar a su favor, sino porque la imagen que proyectó su propaganda, sus posters, sus consignas y emblemas era la de una viuda adolorida que pedía un voto solidario, más que un voto de cambio" (p. 208).

⁹ Por *rochismo* se entienden dos sexenios, uno encabezado por Antonio Rocha Cordero y el otro por Guillermo Fonseca Álvarez, en los que el *navismo* estuvo en receso y en los que inclusive algunos distinguidos *navistas* colaboraron con el gobierno del estado en patronatos formados ex profeso para atender algunos aspectos sociales. Tomás Clavillo Unna. 1993. "San Luis Potosí, una mirada política", en *Reforma de Estado y democratización en las entidades federativas*. México, UNAM.

¹⁰ Entrevista con Manuel Medellín Millán, candidato a senador, San Luis Potosí, 12 de agosto.

¹¹ Entrevista con Francisco Salazar Sáenz, dirigente panista y actual senador de primera minoría por el estado de San Luis Potosí.

¹² Entrevista con Alfredo Lujambio Rafols, dirigente panista y exdiputado federal.

¹³ En el primer distrito ganó el candidato del PRI, Jesús Noyola, quien fue acusado por el propio PAN de delitos electorales, ya que en su función como oficial mayor de la Secretaría de Educación ratificó un permiso concedido por el secretario del ramo a una maestra para ausentarse de su labor educativa y atender funciones partidarias en el PRI. El 1° de febrero se declaró improcedente la denuncia del PAN contra Noyola.

¹⁴ Entrevista con Carlos López, secretario de organización del Comité Ejecutivo Estatal del PRD, 21 de julio de 1994.

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ INEGI, Gobierno del Estado. 1993. *Anuario estadístico de San Luis Potosí*.

¹⁸ Según los datos del censo de 1990, había en efecto un número muy grande (cerca de 80,000) de adolescentes (entre 15 y 18 años) ese año. Es necesario un análisis más detallado para establecer las coincidencias entre esa población que llegó a la edad electoral, su afiliación al padrón y el cambio en la tendencia observado en la ciudad capital.

¹⁹ Entrevista con Alfredo Gurrola, Tamazunchale, julio de 1994.

²⁰ *Idem.*

²¹ *Idem.*

²² Entrevista del autor con Agustín Ávila, San Luis Potosí, 1994.

- ²³ Los organismos son: Academia Mexicana de Derechos Humanos, Acuerdo para la Democracia, Consejo Nacional por la Democracia, Convergencia de Organizaciones Democráticas, Fundación Arturo Rosenblueth, Instituto Superior de Cultura Democrática y Movimiento Ciudadano por la Democracia.
- ²⁴ Las organizaciones que integraron Alianza Cívica Observación 94 en San Luis Potosí son: Mujeres Navistas en lucha por la Democracia, Centro Potosino de Derechos Humanos, Escuela de Capacitación Cívica (asociada al Frente Cívico Potosino), Centro de Desarrollo Comunitario y Frente Democrático Ciudadano.
- ²⁵ Rusell Harris Nava para la investigación "La operación electoral y los partidos políticos en México", 1994.
- ²⁶ Datos de los diarios *Momento*, *El Sol de San Luis*, *El Heraldo*, *Pulso* y *San Luis Hoy*, de la ciudad de San Luis Potosí; del Fondo Operación Electoral 1994; y del Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí (responsable: Gloria Rivera).
- ²⁷ Esta situación política se vio con claridad en las elecciones municipales de 1991, en las que los resultados finales

otorgaron 46 alcaldías al PRI, 8 al PAN (incluyendo la de la capital) y una al PARM. "Las elecciones municipales fueron más una lucha de priístas contra priístas, como lo demuestra el hecho de que los mayores conflictos se dieran en aquellos municipios donde contendieron candidatos independientes que eran miembros del PRI inconformes con la selección de candidatos, o en aquellos en que se presentaron como candidatos del PAN personas con una trayectoria dentro del partido oficial." [Lillian Harris, San Luis Potosí, en Silvia Gómez Tagle (coord.). 1993. *Las elecciones de 1991, la recuperación oficial*. México, La Jornada.] En 1994 este fenómeno se ha repetido: "En 55 distritos electorales hubo mucho más de 55 candidatos del PRI... en algunos dos o más candidatos provenían de las filas del Institucional... El caso extremo fue Ébano, donde 7 de 8 candidatos provenían del PRI. Lo que mostró la elección es que las formas tradicionales de hacer política del PRI y de otros partidos han quedado rezagadas respecto a los procesos de cambio de la sociedad," [José de Jesús Gama R. *Excélsior*, sección Ideas, Estados, 9 de diciembre de 1994, p. 3].